



Manantiales

***La presencia de lo sacro
en la obra de Juan José
Arreola de Vicente
Preciado Zacarías***

José de Jesús Vargas Quezada
CUSUR / Universidad de Guadalajara

Publicado como artículo académico en 2012 por la Universidad de Maryland, y reeditado seis años más tarde en formato de libro por Puertabierta Editores, *La presencia de lo sacro en la obra de Juan José Arreola* es un breve, pero espléndido análisis literario de Vicente Preciado Zacarías. Amigo íntimo del autor de *Confabulario*, científico eminente del campo de la Odontología, lector infatigable y maestro generoso, Preciado Zacarías cursa en este volumen (el verbo es suyo), una serie de teofanías diseminadas en el universo textual del maestro Arreola.

Nueve apartados conforman la obra. El primero es una introducción, cuya idea rectora es presentar el objetivo general del texto: analizar las manifestaciones de Dios en la literatura del escritor zapotlense. Con mejores términos, el autor señala: "este trabajo, más que una semblanza, pretende ser un acercamiento hacia un perfil categórico de Arreola, un asomo a su inclinación religiosa que ha sido muy poco comentada por sus biógrafos, por los estudiosos de



su vida y su obra, y hasta por sus detractores si es que los hubiere” (p.8).

Después, Preciado cataloga siete contactos con lo divino en la obra de Arreola, todos contactos numinosos que se dividen a razón de cuatro teofanías y tres epifanías y que constituyen una particularidad interesante de la literatura arreolina. La primera teofanía se encuentra en “Pablo”, cuento que tiene como eje una idea de Max Scheler, el filósofo predilecto de Arreola: “un Dios manifiesto en todas sus criaturas” (p.9). A este respecto, Preciado señala que Pablo, oficinista inmerso en la duda existencial, requiere de la presencia de Dios y por ello, cierto día Él “se le expresa a través del lenguaje silencioso de todos los seres de la naturaleza” (p. 9).

La segunda teofanía está dedicada al cuento “El silencio de Dios”. Texto que narra la existencia de un Dios que “discurre y transita por las estancias del silencio y a su paso ve una carta que el autor le ha escrito mostrándole sus dudas e inquietudes” (p. 12).

Humanizándose, por así decirlo, ese Dios ficticio decide constatarle al afligido ser a través de “un monólogo apacible y gozoso que no tiene parangón en la literatura, cuando menos en la que me ha sido concedida leer” (p.14) dice Preciado.

La tercera teofanía está contenida en el cuento “Starring all people”. Vicente señala aquí el contexto real del relato, contexto que refiere a Zapotlán, a sus calles y a su gente. Según el autor, allá por la tercera década del siglo pasado un personaje (a quien Preciado alude como el “güero”) “colocaba en las entradas de los jardines Juárez y Cinco de Mayo bípodes de madera con carteles de papel pegados con engrudo anunciando las *premieres* cinematográficas” (p.15).

La cuarta teofanía aparece en *La feria*. Manifestación divina que, en palabras de Preciado, “se nos presenta como reflejada en un espejo, como dicha por una tercera persona” (p.15). El pasaje al que alude el autor pertenece a una de las secciones de las primeras páginas de la novela; específicamente, al texto que está debajo del símbolo del sol. Texto que ficticiamente escribe Jesús y en el que al final encontramos estas palabras: “Este varón justo de quien estoy hablando es José, mi padre según la carne, con quien se desposó en calidad de consorte mi madre, María” (p.16). En este punto es dónde

más explícitamente se encuentra la teofanía, la manifestación de la divinidad ante el ser humano.

Preciado, finalmente, en los apartados V, VI y VII se enfoca en las epifanías, cuya naturaleza es distinta a las teofanías pues en ellas no habla Dios sino un santo; en este caso, San José, quien es un personaje importante de *La feria*. La epifanía primera se halla en el pasaje en el que el mismo santo refiere que comenzó a avanzar por aquel mar de gente; la segunda, es aquella en la que el Santo menciona: “No soy Dios, yo soy un hombre como todos ustedes, un artesano, un carpintero de obra blanca...” (p.18); la tercera y última, es la epifanía que Preciado refiere aquella en la que Arreola homenajea un ensayo de Giménez Caballero.

Debo finalizar esta reseña señalando algunas consideraciones de índole personal. La impresión inicial que tuve al leer este texto fue la de encontrarme ante un verdadero experto en el tema, ante alguien que ha profesado estudio y amor por la obra de Arreola. Luego, tras reflexionar y releer, supe también que es uno de esos libros en los que se escribe poco pero se demuestra haber leído mucho. Este es acaso el rasgo más notable y, por tanto, es también una característica de la intelección del maestro Vicente: su magistral sentido de la condensación significativa. Una lección inexcusable para todo aquel que pretende escribir.

Referencia bibliográfica

Preciado Zacarías, Vicente (2018). *La presencia de lo sacro en la obra de Juan José Arreola*. Colima: Puertabierta Editores.

José de Jesús Vargas Quezada

Correo electrónico: chuy_vq@icloud.com

Nacionalidad: Mexicana. Licenciado en Letras Hispanoamericanas por la Universidad de Guadalajara. Su línea de investigación es la narrativa de Juan José Arreola.